

Me gustaría dar la bienvenida a todos en el Sabbat de Dios. Hoy estamos en Birmingham, Alabama.

Hermanos, acabamos de celebrar el Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura. Y el Pésaj, como sabemos, nos muestra el comienzo del plan de Dios para Su Familia, ELOHIM, que Él está creando. Y en este día del Sabbat vamos a hablar de Aquel que ha hecho posible todo esto: nuestro Padre celestial, Dios, que es nuestro Creador. Y nosotros, la Iglesia de Dios, somos muy bendecidos en poder saber lo que sabemos y entender lo que entendemos. Dios nos ha bendecido en poder “ver” Su propósito, Su camino de vida, y Su designio para nuestras vidas y para la Familia que Él está creando.

Y si YAHWEH no nos hubiera atraído, si Él no nos hubiera llamado, nosotros no seríamos capaces de “ver” a Dios, no seríamos capaces de “ver” Su plan, y no seríamos capaces de “ver” Su propósito. Y nosotros entendemos que Dios es el Maestro Creador, que Él es un Dios creador. Y este es el título del sermón de hoy: *Un Dios Creador*. Él está creando a ELOHIM. Y vamos a hablar de algunas de las cosas que Él, YAHWEH, Dios Todopoderoso, nos ha permitido “ver” en los últimos años.

Dios nos dice en Su libro, esta Biblia, que Él es amor. Dios es amor. Y nosotros entendemos que la palabra para este amor es “ágape”. Y esto es un amor que viene de nuestro Dios. Y el libro de Dios nos dice que este es un amor abnegado. Es la clase de amor que se manifiesta en la vida de Jesús Cristo. Es la clase de amor que da, hasta el punto de sacrificarse a sí mismo.

Dios nos ha amado desde el principio, antes mismo de que siquiera existiéramos. Así que, vamos a mirar cual ha sido Su propósito (de YAHWEH) desde el principio. Y como el siguiente paso en el plan de Dios es el Día de Pentecostés, vamos a echar un vistazo hoy en lo que pasó, desde el principio, para ver como el plan de Dios ha sido revelado a usted y a mí.

Vayamos a Isaías 45, y vamos a enfocarnos en Dios como un Dios creador. Y debemos tener un espíritu de gratitud hacia nuestro Dios. Debemos estar agradecidos por lo que Él nos ha dado, por la comprensión. Y debemos estar agradecidos por lo que Él ha hecho posible para todos y cada uno de nosotros.

**Isaías 45:5** – **Yo soy el SEÑOR**, y hemos hablado en sermones anteriores que cuando vemos las letras mayúsculas, sabemos de quien se está hablando. Y esta es la palabra para “YAHWEH”. El Sr. Armstrong siempre utilizaba las palabras “el Eterno”, así es como la mayoría de nosotros, que han venido de la Iglesia de Dios Universal, lo reconoce: como el Eterno Dios. El mundo no reconoce a Dios como el Dios Eterno. Y Dios dice: **Yo soy el Eterno**, porque esto es exactamente lo que significa. “YAHWEH” significa “El Único Auto Existente”, “el Eterno”. Y Él dijo, **y no hay otro**, no hay nadie más, **no hay Dios...** y la palabra que se usa aquí es “Elohim”. Esta es una palabra

plural<sup>1</sup>. Esto está escrito en un español muy inadecuado, porque los traductores, como sabemos, no entienden el plan de Dios. Esto no ha sido bien traducido. Él dice, **y no hay otro**, “no hay nadie más,” **no hay Dios**, “no hay ELOHIM”. Y esto significa que “no hay otra Familia de Dios” (mejor dicho). Esto es lo que significa. **Y no hay otra Familia de Dios, fuera de Mí**. Esto es lo que Él estaba diciendo en ese momento.

Y en el principio, en ese momento, sólo había un ser en la Familia de Dios – YAHWEH. Y esto es lo que está siendo dicho a usted y a mí, que no había nadie más en ELOHIM, “no hay Dios (Elohim) fuera de Mí”. Y Él dice: **Yo te fortaleceré, dice, aunque tú no Me conoces, para que sepan – fíjense – desde la salida del sol hasta el ocaso, que no hay ningún otro fuera de Mí**. Y en el 2005, en la Fiesta de los Tabernáculos, esta comprensión acerca de nuestro Dios nos ha sido revelada. Y entendimos que no podíamos entender esto hasta que Dios nos lo revelara. Y sabemos que estos versículos cobran vida cuando Dios los revela.

Y yo dije que en aquel momento una línea fue trazada en la arena, por así decirlo. Porque esto es lo que separa la Iglesia remanente del resto de las Iglesias que están dispersadas. Dios está revelando aquí que no ha habido nadie más aparte de Él; sólo había YAHWEH ELOHIM. Y Él dijo: **Yo soy el SEÑOR, y no hay ningún otro**. No hay ningún otro.

**Versículo 18.** Aquí vemos que Dios es un Dios creador. **Porque así dice el SEÑOR – fíjense – el que creó los cielos**; aquí leemos que YAHWEH, Dios Todopoderoso, Dios mismo, creó los cielos. Y dice: **...el ELOHIM**, (mejor dicho), porque sólo había uno en la familia; y Él es el único que lo hizo, **que formó la tierra, que la hizo y la estableció; que no la creó para dejarla vacía**, y nosotros sabemos que las palabras que se utilizan aquí son “tohu y bohu”; y que Él no creó la tierra en un estado de confusión y sin forma. En el principio Dios no creó la tierra en un estado de confusión y desorden. Nosotros sabemos lo que pasó aquí, sabemos que una gran guerra tuvo lugar, y que en esta guerra Satanás causó mucha destrucción, y que la tierra se convirtió entonces en un lugar de caos. Y tamaña fue esa destrucción que la luz del sol no podía llegar a la tierra. Y entonces Dios comenzó a arreglar lo que Satanás había destruido, para que la vida pudiese ser puesta en esta tierra. Dios, en el principio, no creó la tierra de esta manera. Ella no fue creada en “tohu”. **...sino que la formó para ser habitada.**

**Isaías 40:28** dice: **¿Acaso no sabes, ni nunca oíste decir, que el SEÑOR es el Dios eterno**, y a veces leemos estos versículos sin entender realmente lo que dicen. Fíjense en lo que está siendo dicho aquí. **...y que Él creó los confines de la tierra? El SEÑOR no desfallece, ni se fatiga con cansancio; ¡no hay quien alcance a comprender Su entendimiento!** Es imposible para nosotros entender a nuestro Dios, conocer los caminos de Dios. Sólo sabemos lo que Él nos permite saber y ver. Y es imposible para usted y para mí conocer la mente de nuestro Dios, a menos que Dios revele esto a usted y a mí, tal como lo hizo en el 2005.

Y después que la Familia de Dios sea creada, la Familia de Dios seguirá aprendiendo por toda la eternidad. Y no podemos comprender la grandeza de nuestro Dios para hacer tal cosa. Dios es tan grande que nosotros siempre vamos a estar aprendiendo sobre Él. Y nuestras mentes no pueden comprender esto. Pero cuando miramos la imágenes que el telescopio Hubble envía a la tierra, y vemos la inmensidad del universo, sólo en un sentido físico,

---

<sup>1</sup> Elohim es un sustantivo colectivo.

sin hablar de los aspectos espirituales de lo que Dios está haciendo, nuestras mentes no pueden comprender esto. Nuestras mentes no pueden comprender siquiera lo que es un año—luz, hermanos. Es imposible para nosotros comprender tal cosa. Y usted y yo tenemos que dar gracias a Dios todos los días, por las cosas que Él nos ha revelado. Y si no tenemos cuidado, podemos empezar a dar esto (esta comprensión) por sentado. Y es muy fácil hacer esto; es muy fácil tomar por sentado todo lo que Dios nos da, con nuestra mente humana.

Necesitamos ver siempre lo importante que es todo esto. Y siempre debemos estar agradecidos a nuestro Dios, siempre necesitamos reconocer lo que Dios ha dado a nosotros, Su Iglesia.

Vamos al libro de Génesis (Génesis 1), y vamos a echar un vistazo a lo que Dios nos ha permitido entender acerca de lo que está escrito en Génesis. **Génesis 1:1– En un principio**, no se trata de “el principio”; esto es “en un principio”. **En un principio Dios (ELOHIM) creó el cielo y la tierra.** Aquí se está hablando de un tiempo específico, de un principio específico. Y se nos dice que Dios todo lo creó (esto es lo que nos está siendo dicho).

**Versículo 2 – Y la tierra estaba desordenada y vacía;** y como acabamos de leer en Isaías, la tierra no fue creada así. Y las palabras para esto en hebreo son “tohu y bohu”. Isaías dice que Dios no creó la tierra en ese estado, pero que Él la creó para ser habitada. Dios nos está diciendo en Su Palabra (Su libro) que algo ha pasado a esta tierra, que una gran guerra ha tenido lugar. Uno de los seres que Dios había creado ha causado una gran destrucción. Y gracias a lo que Dios ha revelado a usted y a mí, nosotros podemos entender cuando esto ocurrió, podemos entender lo que ocurrió entonces. Entendemos que entonces el sol ya existía, y entendemos que no sabemos cuántos años hace que el sol existe – millones, billones, trillones de años – nosotros simplemente no lo sabemos. Pero sabemos que ya existía en aquel momento. Y algo ha ocurrido para que la luz del sol no pudiese llegar a la tierra, y por eso ya no había vida en esta tierra. ¡Tan grande fue la destrucción que ha tenido lugar! Y esto ha sido tan grave, y habían tantos escombros en la atmósfera, que la luz del sol no podía llegar a esta tierra.

Sigamos. Dios nos dice: **Y la tierra estaba desordenada y vacía;** “se volvió desordenada y vacía” (mejor dicho), **las tinieblas cubrían la superficie del abismo,** justo lo que estábamos hablando. **...y el espíritu de ELOHIM (Dios) se movía sobre la superficie de las aguas.** Y sabemos por las Escrituras, por lo que Dios ha revelado a nosotros, que solamente Dios existía en ese momento, que sólo había un Dios. **...y el espíritu de ELOHIM se movía sobre la superficie de las aguas. Y dijo Dios: ¡Que haya luz! Y hubo luz.** Y nosotros sabemos cuando fue esto, sabemos lo que ha ocurrido. Un ser, Lucifer (quien después se convirtió en Satanás), se ha rebelado y ha causado mucha destrucción en esta tierra. Y sabemos que la luz ya existía, pero que no podía llegar a esta tierra. Y con la destrucción que había tenido lugar (como he dicho), habían tantos escombros que la luz no podía llegar a la tierra. Y Dios tuvo que limpiarlo todo.

**Versículo 4,** fíjense en lo qué está siendo dicho aquí y en cómo esto está siendo dicho: **Y vio Dios que la luz;** aquí no está siendo dicho que Él creó la luz en ese momento. **Y vio Dios que la luz era buena** – fíjense en esto – **y separó Dios la luz de las tinieblas; a la luz, Dios la llamó día, y a las tinieblas las llamó noche. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día primero.**

**Versículo 14 – Luego dijo Dios: ¡Que haya lumbreras en la bóveda celeste, para que separen el día de la noche – y vamos a ver por qué Dios hizo esto – y sirvan de señales para las estaciones, los días y los años!** Y la palabra para “estaciones” es la misma palabra para “fechas señaladas” que se usa en Levítico, donde Dios nos enseña sobre el Sabbat y los Días Sagrados, los Sabbats anuales. Y donde también nos enseña cómo calcular el tiempo que Él ha establecido, para que Su pueblo siempre sepa cuando tiene que presentarse ante Él en santas convocaciones, cuando tiene que presentarse ante Dios y tener comunión con Dios, como nosotros hoy.

Dios dice que hay tiempos que deben ser apartados como “fechas señaladas”. Estas son citas que tenemos con nuestro Dios. Y por eso sabemos cuándo es el Sabbat. Por eso sabemos cuando son los Días Sagrados. Así es como usted lo sabe. Nosotros sabemos cuando es el Pésaj. Sabemos cuando es la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y sabemos cuando es el Pentecostés. Sabemos cuándo es la Expiación. Y sabemos cuando empieza y cuando termina la Fiesta de los Tabernáculos. Sabemos cuando es el Último Gran Día y lo que ese día representa, de lo que se trata. Nosotros sabemos tantas cosas, hermanos. Y Dios estableció estas cosas desde el principio, para que nosotros pudiésemos tener estos tiempos señalados, donde podemos acercarnos a Él y aprender acerca de Su maravilloso plan.

Y nuestra próxima cita es el Pentecostés. Vayamos a **Levítico 23:1– El SEÑOR le ordenó a Moisés que les dijera a los israelitas: Éstas son las fiestas...** y la palabra correcta no es “fiestas”. Las personas no entienden esto cuando traducen estas palabras, ellas no entienden las Fiestas de Dios. Esta palabra no es la palabra para “fiesta”, como sabemos. Y como las personas no entienden estas cosas, no entienden el plan de Dios, ellas han traducido esto lo mejor que han podido. Pero esta palabra es “tiempos señalados”. Esto es lo que significa. Y cuando se habla de fiesta y de la Fiesta, hay una palabra específica que se utiliza en el idioma hebreo. Pero esta palabra aquí significa “tiempos señalados”. Esto también se traduce como “una convocación”, en el contexto de una reunión del pueblo de Dios en un determinado lugar. Se trata de los “tiempos señalados” que Dios estableció hace mucho, mucho tiempo.

**Éstas son las fiestas** (los tiempos señalados) **que Yo he establecido.** Estos son tiempos designados por Dios, y esto es lo que Dios está diciendo, **la cuales ustedes han de proclamar como...** y no es la palabra “fiestas”, **santas convocaciones en Mi honor**, como sabemos. Dios dice: “Estos son Mis tiempos que Yo he dado a ustedes”. Y esto es exactamente lo que está siendo dicho en el comienzo de Génesis. Y Él ha dicho que todo en los cielos sería dispuesto para que pudiéramos tener estas citas con el Gran Dios de este universo. Estos son momentos en los que debemos presentarnos ante Él para aprender acerca de Su gran plan. Y Él ha dicho: **Que sirvan de señales para las estaciones** (tiempos señalados), **los días y los años**, como hemos leído en Génesis.

Y continúa en el **versículo 3 – Seis días trabajarán, pero el séptimo día será de reposo y de convocación santa. No harán ningún trabajo. Dondequiera que ustedes vivan será un Sabbat en honor del SEÑOR.** Estos son tiempos señalados. **Estos son los tiempos señalados del Dios Eterno**, de este universo. Estas son santas convocaciones en las que hemos de presentarnos delante de nuestro Dios. Y si los hermanos se reúnen cerca de donde vivimos, debemos reunirnos con ellos en comunión, siempre que nos sea posible. Porque es una gran bendición poder reunirnos con el pueblo de Dios, como hoy aquí, en este salón. Esto es una bendición de Dios.

Y dice, **las convocatorias santas, a las cuales convocaréis en sus tiempos**. Esta es la misma palabra, y significa “tiempos señalados”. Mejor dicho, “las cuales convocaréis en sus tiempos señalados”. Y en esos días siempre escuchamos sermones que se aplican a ellos, a esos tiempos señalados, a los Días Sagrados. Hemos escuchado sermones sobre el Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura en las últimas semanas. Esos sermones se referían a los días que estábamos celebrando. Los sermones en esos días se refieren siempre a los días que estamos celebrando. Y esto es lo que Dios nos dice que debemos hacer, debemos acercarnos a Él, y escuchar lo que Él tiene para los que están en Su Iglesia. En esos días aprendemos más acerca de nuestro Dios. Y las palabras de Dios, el plan de Dios, el propósito de Dios, y lo que Dios está haciendo siempre nos son explicados en esos días. Y esto nos inspira cuando lo escuchamos. Nunca nos cansamos de oír sobre el Pésaj. Oímos hablar de esto todos los años, y esto siempre es algo inspirador; siempre aprendemos más acerca de nuestro Dios, todos los años.

Y dice: **En el mes primero, á los catorce del mes, entre las dos tardes, es el Pésaj del SEÑOR**. Y como sabemos, el Pésaj no es un Día Sagrado, pero es un tiempo señalado en el que debemos presentarnos ante nuestro Dios. Y entendemos que todo comienza con el Pésaj. Todo lo que Dios está construyendo comienza con Jesús Cristo. Jesús Cristo es el comienzo de todo lo que Dios está haciendo. Y nosotros no podemos entrar en el plan de Dios sin el Pésaj, sin Jesús Cristo. Esto es imposible para nosotros. Y acabamos de celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura, que representa lo que usted y yo deberíamos estar haciendo: salir del pecado. Y ahí es donde todo empieza, en el Pésaj y los Días de los Panes sin Levadura. Y no podemos recibir el espíritu de Dios sin el Pésaj. No podemos recibir la Ley, no podemos recibir la comprensión del Pentecostés – que es el siguiente tiempo señalado para usted y para mí, el día de Pentecostés. Y esto tiene un gran significado para la Iglesia de Dios. Pero todo comienza con el Pésaj. Ahí es donde todo empieza.

**Versículo 6 – El día quince del mismo mes comienza la Fiesta...** ahora tenemos la palabra “fiesta”. Esta no es la palabra para “tiempos señalados”. Y Dios ha revelado esto a usted y a mí, a esta Iglesia, a la Iglesia de Dios, a través de Su ministro. Y como tenemos el espíritu de Dios, nosotros podemos ver cosas que otros no ven. Y es por eso que usted siempre debe estar agradecido a Dios por todo lo que Él le permite “ver”. Él nos dice que esto es como “mirar a través de un cristal oscuro”, pero nosotros podemos “ver” en líneas generales el plan de Dios. Entendemos que Él es nuestro Dios, y que Él es nuestro Padre. Y Él quiere que entendamos la relación que Él está construyendo con nosotros, para que podamos tener una relación con Él.

**Génesis 1:27 - Y Dios creó al hombre a Su imagen. Lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó.** Dios quiere que usted y yo entendamos que Él es nuestro Padre, nuestro creador, y que toda vida viene de Él. Tenemos que entender que toda vida viene de Dios.

**Génesis 2:4.** Fíjense en lo que está siendo dicho. **Éstos son los orígenes de los cielos y la tierra cuando fueron creados, el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos.** Aquí dice claramente que YAHWEH ELOHIM ha creado los cielos y la tierra. Él sólo hizo esto.

**Versículo 7 – Formó, pues, el Eterno Dios al hombre,** y Él dijo: “hagamos al hombre”. Y no se trata de que hay 2 seres distintos, como muchos creen. Esto es YAHWEH ELOHIM hablando de una familia que sería creada. Esto está hablando de lo que va a suceder. Y Él usa la palabra “ELOHIM” desde el principio, para revelar a usted y a mí

cual es Su plan y propósito para la humanidad, y el porqué de la creación. Se trata de ELOHIM, de lo que Dios está creando. Y por eso se utiliza esta palabra.

Y como está escrito en Isaías: **No hay Dios (ELOHIM) fuera de Mí. Yo te fortaleceré, aunque tú no me conoces, para que sepan desde la salida del sol hasta el ocaso que no hay ningún otro fuera de Mí. (Isaías 45:5-6)**

**Génesis 2:7 – Formó, pues, el Eterno Dios (YAHWEH ELOHIM) al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente.**

Volvamos a **Génesis 2:1 – Así quedaron terminados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos.** Y la palabra “cielo” aquí no se refiere al universo que vemos más allá de nuestra atmósfera. Nosotros no sabemos hace cuánto tiempo esto existe, y no hay manera de saberlo sin que Dios lo revele. Pero aquí Dios está hablando de la tierra y de los cielos de la tierra. Sabemos que el libro de Dios, la Biblia, habla de 3 cielos. Sabemos que hay la atmósfera que rodea la tierra, y que más allá de esto es dónde están las estrellas y los planetas, lo que llamamos de “espacio”. Y este es un nombre muy apropiado, “espacio”, porque no sabemos hasta dónde llega esto. Y luego está el cielo de Dios, que es donde está el trono de Dios.

Y dice: **Así fueron hechos los cielos y la tierra.** Nosotros entendemos lo que está siendo dicho aquí. Esto habla de los cielos alrededor de la tierra.

**Génesis 2:4 – Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados, el día que el SEÑOR Dios hizo la tierra y los cielos, y toda planta del campo antes de que existiera en la tierra, y toda hierba del campo antes de que naciera, pues el SEÑOR Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había nadie que cultivara la tierra. Más bien, de la tierra subía un vapor, el cual regaba toda la superficie de la tierra.** Podemos ver que las condiciones que entonces existían no eran las mismas que existen hoy día.

Volvamos al **versículo 2 – Dios terminó en el día séptimo la obra que hizo; y en ese día reposó de toda Su obra.** Y fíjense. **Y Dios bendijo el día séptimo, y lo santificó,** (lo separó para un determinado fin). Él separó el Sabbat desde el principio de los tiempos. Y recientemente hemos tenido un sermón titulado *¿Qué es lo sagrado?*, donde se habla sobre esto en más detalles. Pero podemos ver que Dios santificó este día desde el principio. Él ha señalado momentos en los que el hombre debería presentarse ante Él, y aprender acerca de Él. Y aquí dice que Dios bendijo el día de hoy, que lo apartó para uso y propósito sagrados. Y esto es lo que significa “santificar”: apartar para uso y propósito sagrados. Y de esto se trata el Sabbat; para uso y propósito sagrados.

**Versículo 4 – Éstos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados,** y esto no quiere decir que ellos fueron “traídos a la existencia”. Él sólo está refiriendo a lo que Él dijo en el sexto día y en el séptimo. ... **el día que YAHWEH (ELOHIM) hizo la tierra y los cielos.** Esto está hablando de los cielos alrededor de la tierra. La luz ha sido separada de las tinieblas, y entonces la luz podía llegar a la tierra a través de los cielos. Y Dios ha removido los escombros producidos por la destrucción que un cierto ser había causado. Y habían tantos escombros que la luz no podía llegar a la tierra.

**Versículo 7 – Formó, pues, el Eterno Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida; y fue el hombre un alma viviente. Y Dios había plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado. Y Dios había hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso á la vista, y bueno para comer: también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal.**

**Versículo 15 – Tomó, pues, Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase.** Y nosotros conocemos la historia, sabemos lo que ocurrió entonces.

Vayamos a Éxodo 20:1. Nosotros sabemos que Dios ha llevado a los hijos de Israel al desierto, después de haberlos sacado de Egipto, para darles Sus leyes, para darles Su camino de vida. Esto es lo que Dios nos muestra. Y dice, **Éxodo 20:1 – Y habló Dios, ELOHIM, todas estas palabras, diciendo: Yo soy YAHWEH tu ELOHIM, Yo soy el Eterno, el único Auto-Existente, tu ELOHIM, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de servidumbre,** y esto nos es recordado a cada año en la temporada del Pésaj. Y Dios está diciendo a usted y a mí que fue Él quien hizo esto. Fue Él quien lo hizo todo. Y Él dijo: **No tendrás otros elohims**, en otras palabras, “dioses”. **No tendrás otros elohims delante de Mí.** “No tendrás otros dioses”. “No tendrás otra familia de dios”, es lo que Él está diciendo.

Y sabemos que sus mentes estaban contaminadas con las cosas de las que acababan de salir. Si usted conoce la historia de Egipto, lo que el faraón hacía en aquellos días... ellos tenían muchos, muchos dioses. Y Satanás ha engañado muy bien a estas personas que habían sido sacadas de Egipto. Y esto fue un gran desafío para ellos. Pero Dios les está diciendo que fue Él quien los sacó de allí, que fue Él quien los sacó de la casa de servidumbre en aquel entonces. Y Él dijo: “No tendrás ningún otro elohim delante de Mí”. Ningún otro dios. Ellos habían salido de Egipto, donde las personas adoraban a muchos, muchos dioses. Y si usted lee sobre las plagas, usted puede ver que muchas de ellas fueron en respuestas a esos dioses.

**Versículo 4 – No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.** ¿Y qué hace el hombre? ¡Usted lo puede ver por todas partes! Y Él dijo: **No te inclinarás á ellas, ni las honrarás.** Y nosotros no hacemos esas cosas en la Iglesia de Dios. Nosotros no tenemos imágenes colgadas en la pared de un Jesús con una melena larga. No tenemos esas cosas porque para empezar sabemos que Cristo no tenía el pelo largo, y sabemos que eso es falso.

Y Dios dice: **Yo soy tu...** y la palabra aquí usada es “El”. **Yo soy el SEÑOR tu Dios.** Esto está claro. **Yo soy el SEÑOR tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, á los que Me aborrecen, y que hago misericordia en millares á los que Me aman, y guardan Mis mandamientos. No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano; porque el SEÑOR no tendrá por inocente al que tome Su nombre en vano.** Cuando fuimos bautizados y nuestros pecados fueron perdonados, y hemos tenido la imposición de manos sobre nosotros, siendo entonces engendrados del espíritu santo de Dios, nuestra vida empezó a ser cambiada. Y esto viene del Gran Dios de este universo y de Su Hijo. Y nosotros llevamos el nombre de Dios a partir de entonces. Y esto es una gran responsabilidad. Ustedes son parte de la Iglesia de Dios, la Iglesia de Dios – PKG, Preparando para el Reino de Dios que viene a esta tierra, y ustedes llevan el nombre de Dios. Y Dios dice que no debemos tomar Su nombre en vano. Debemos reflejar en nuestras vidas que somos parte

del Cuerpo de Cristo. Y en la Iglesia de Dios nos esforzamos por amar a todos; a nuestro prójimo, y especialmente a los de la Iglesia de Dios. Y nos esforzamos por vivir según el camino de vida de Dios, por poner a Dios como lo primero... Dios lo primero. Dios siempre está en primer lugar para usted y para mí. Nosotros entendemos lo que Dios está creando.

**Versículo 12 – Honra á tu padre y á tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da.** Y sabemos que esto se trata de algo físico. “Honra a tu padre y a tu madre”. Pero cuando venimos a la Iglesia de Dios, Dios nos muestra el significado más profundo de esto. Debemos honrar a nuestro Padre y a nuestra madre. Dios, nuestro padre, viene en primer lugar, y después viene nuestra “madre”, la Iglesia. La “madre” para usted y para mí. Y debemos honrarlos viviendo según un determinado camino de vida, hermanos; un camino de vida que refleja esto. Y el honor más grande que uno puede dar a sus padres físicos es obedecer a Dios en primer lugar; es vivir la vida de una manera moralmente correcta, antes que nada. Vivir según el camino correcto de vida, el camino que Dios dice que debemos vivir. Y esto abarca la obediencia a los padres físicos, en todo lo que nos sea posible.

Vayamos a 1 Pedro 1. Dios nos enseña continuamente a través de Su palabra, y Él dice a usted y a mí cómo debemos comportarnos. **1 Pedro 1:15 – Como aquel que les ha llamado es santo, sean también ustedes santos en todas sus conversaciones y maneras.** Y esta palabra significa “conducta”. También podríamos decir, “en toda su conducta”, como en algunas traducciones. Y esto significa la forma en que actuamos, la forma en que presentamos a nosotros mismos, lo que sale de nuestra boca. Y nuestra conducta debe ser siempre irreprochable.

**Sean santos, porque Yo soy santo.** Si entendemos el plan de Dios, entendemos que tenemos que ser como Dios. Tenemos que convertirnos en una parte de Su Familia. Y tenemos que ser uno con Dios. Debemos estar en unidad y en armonía con Él, con nuestro Padre. Y nosotros debemos parecerlos cada vez más a Él, a medida que crecemos. Y es por eso que la Iglesia es llamada de “madre”, porque aquí es donde somos alimentados, para que podamos crecer.

Esto es lo que representa el Día de la Expiación. Y a mí me encanta ese día debido a lo que representa. Ese día representa el hecho de que nosotros, con el tiempo, seremos uno con el Gran Dios de este universo. ¡Y esto es algo que nosotros no podemos comprender ahora! Pero tenemos que resistir a las cosas que van en contra de Dios, o (mejor dicho), que rechazan a Dios. Y por eso me gusta mucho lo que Pablo dijo. Nosotros podemos elegir servir a Dios en nuestras mentes. Y esto es lo que usted y yo nos esforzamos por hacer; nosotros nos esforzamos por vivir según el camino de vida de Dios. Pero como dijo Pablo, nosotros estamos en una guerra, que tiene lugar en nuestros miembros, en nuestra mente (mejor dicho). Pero nosotros tenemos una elección. Tenemos la elección de luchar, de luchar esta batalla en nuestra mente. Y esta batalla tiene lugar entre nuestras dos orejas. Y algunos han desistido de esta lucha. Nosotros pecamos. Y por lo general siempre hay pecado involucrado en esto. Y si no somos capaces de arrepentirnos, entonces fracasamos. Dios dice que nosotros somos físicos, que somos egoístas por naturaleza, y que tenemos que arrepentirnos constantemente, tenemos que arreglar las cosas cuando pecamos, y tenemos que luchar contra esta naturaleza que hay en todos y cada uno de nosotros.



**Versículo 17 – Si ustedes llaman Padre,** Él nos dice cómo orar. Y está escrito: “Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre”. Dios dice: **Si ustedes llaman Padre a aquel que al juzgar se fija en lo que se ha hecho, y no en quién lo hizo, vivan el resto de sus vidas en el temor de Dios,** debido a lo que uno puede hacer, mismo teniendo el espíritu de Dios. Y siempre tenemos que centrarnos en adonde Dios nos está llevando, en Su plan, en donde nosotros, de Sabbat a Sabbat, de Día Sagrado a Día Sagrado, oímos la verdad. Así es cómo Dios nos guía, es a través de la “presente verdad”.

**Ustedes saben que fueron rescatados... y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata.** No fue así que hemos sido “comprados”, hermanos. Usted fue “comprado” por un precio increíble. Y acabamos de celebrar el Pésaj, y sabemos cómo hemos sido “comprados”. Y hemos hablado del alto precio que Jesús Cristo pagó por nosotros. Él pagó por nosotros con Su vida, con tanto sufrimiento que nosotros no lo podemos comprender.

**Versículo 19 – Pero con la sangre preciosa de Cristo.** Así es como somos redimidos, así es como somos “comprados”, por Su sangre, que Él derramó sobre la tierra. Él estaba dispuesto a hacer esto por usted y por mí; y por todos los demás que vendrán, cuando entendemos. Jesús Cristo sabía desde el principio, y desde muy temprana edad, cuál era Su propósito en esta tierra. Él entendió que Su Padre era Dios, el Gran Dios de este Universo, el Dios Creador.

Y esto fue lo que más enfadó a Satanás cuando Dios reveló Su plan para Su Familia, que Él iba a crear. Como sabemos, Satanás en aquel entonces era uno de los tres arcángeles; Michael y Gabriel eran los otros dos. Y su nombre antes era Lucifer, pero fue cambiado a Satanás, a causa de su rebelión. Cuando él se enteró del plan de Dios para crear una Familia, él se rebeló y trató de apoderarse del trono de Dios, y entonces estalló una guerra.

Y acabamos de leer sobre la destrucción que tuvo lugar, y de cómo Dios entonces tuvo que limpiar la tierra para prepararla para Su creación, la creación del hombre. Dios tenía un plan desde el principio, tal como lo sabemos, y Dios sabía que iba a tener un Hijo, que se convertiría en nuestro Pésaj. Este Hijo tendría que pagar un precio, derramando Su sangre por toda la humanidad.

Nosotros hemos sido “comprados” con la sangre de Jesús Cristo. Y desde el inicio Él sabía cuál era Su propósito. Sabemos que Satanás odiaba el plan de Dios, y que se puso celoso. Y usted y yo podemos aprender mucho de lo que pasó entonces. La rebelión es una cosa peligrosa, hermanos. Y podemos ver lo peligroso que esto es cuando miramos lo que hizo Satanás. La rebelión no trae más que destrucción. Esto es lo que causa la rebelión. Todo podría haber sido totalmente destruido. Y sabemos que si Dios no interviniere, sin el plan de Dios, esta tierra hubiera sido completamente destruida, y que ya ninguna vida podría existir aquí otra vez. Lucifer podría haber sido parte del plan de Dios, del plan que Dios tiene para usted y para mí, del plan de Dios para crear a ELOHIM.

Y cuando uno se pone celoso o empieza a tener envidia de otros, y esto es exactamente lo que sucedió a Satanás, el orgullo entra en escena. Y si uno alguna vez deja que esto suceda, esto destruye a uno. Somos una familia, y nadie tiene que estar celoso de otros miembros de la familia. Dios es nuestro Padre. Este es el Cuerpo de Cristo, la Iglesia

de Dios, y nadie debe estar celoso o tener envidia de nadie. Todos estamos en el mismo barco, nos dirigimos hacia el mismo puerto (por así decirlo).

**Versículo 20 – Quien en verdad fue destinado**, hablando de Jesús Cristo. Y esto significa “predeterminado”, hace mucho tiempo, tal como lo sabemos. **...desde antes de que Dios creara el mundo, pero que se manifestó en estos últimos tiempos** – fíjense en esto – **por amor a ustedes**. Esto no está hablando al mundo. Esto está hablando a usted, para darle la comprensión de lo que ha ocurrido. Dios está diciendo aquí que Su propio Hijo fue manifestado, como había sido predeterminado hace mucho tiempo. Y Dios está dando a usted y a mí esta comprensión. Esto ya estaba decidido antes mismo que el reino angélico fuera creado. Y es increíble poder entender lo que tuvo lugar. Él ha dicho que tendría un Hijo, que Su hijo nacería de Él y de una mujer física, para convertirse en nuestro Sumo Sacerdote, para convertirse en el Cabeza de la Iglesia, de la Iglesia de Dios en esta tierra. Y todos serían salvos en Él y por medio de Él. Y aquellos que quieren vivir esta forma de vida, el camino de vida de Dios, serán salvos.

**Por Él ustedes creen en Dios, que fue quien lo resucitó de los muertos y lo ha glorificado...** Sabemos que Dios resucitó a Jesús Cristo de entre los muertos. Entendemos que Él estaba muerto. Él ha estado muerto por 3 días y 3 noches. Y todo ese tiempo Él ha estado en una tumba, como lo sabemos. Y fue el Gran Dios de este universo, Su Padre, que lo resucitó de entre los muertos. **...para que ustedes tengan puesta su fe y su esperanza en Dios.**

**Versículo 22 – Habiendo purificado sus almas por la obediencia de la verdad, mediante el espíritu**, así es como podemos obedecer a Dios. Y sólo podemos obedecer a Dios a través del espíritu. No podemos hacer esto por nosotros mismos. **...para amar sinceramente a sus hermanos**. Fíjense en lo que está siendo dicho aquí:

**Habiendo purificado sus almas por la obediencia de la verdad, mediante el espíritu, para amar sinceramente a sus hermanos, ámense los unos a los otros de todo corazón.** Y es muy hermoso cuando vivimos según el camino de vida de Dios, cuando vivimos como Dios quiere que vivamos. Dios nos da la comprensión, en nuestra mente. Y así es como estos versículos cobran vida. Y usted lo sabe. Usted sabe cuando ellos cobran vida, a través de la palabra de Dios.

**Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente percedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios** (el Logos) **que vive y permanece. Porque toda carne es como la hierba, y toda la gloria del hombre es como la flor de la hierba. La hierba seca y la flor cae.** Nosotros sabemos que vivimos y morimos. Yo ya he cumplido los setenta, y ahora estoy viviendo mi tiempo “añadido”. Y a veces me siento como si me marchitara poco a poco. Pero este es el plan de Dios para la vida física. Él dice que estamos aquí por un corto tiempo y que después ya no estamos. Y comparado con todo el tiempo del universo, como hemos estado hablando, el tiempo que nosotros vivimos es tan pequeño como la cabeza de un alfiler, hermanos, cuando comprendemos el plan de Dios. Esto cabe en la cabeza de un alfiler. Dios dice que somos “como el polvo en la balanza”. Basta un solo soplo y esto se va. Y usted y yo tenemos que aceptar lo que Dios nos da, mientras estamos aquí, mientras tenemos Su espíritu en esta tierra. Tenemos que vivir de una determinada manera. Y tenemos que entender que Dios es nuestro Padre, y que Él quiere que usted y yo tengamos una relación con Él, como nuestro padre. Y esto nos muestra un cuadro muy hermoso, para Su Iglesia, para Su pueblo.

Vayamos a **Efesios 1:3 – Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús Cristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales.** Esto está hablando de las bendiciones que tenemos de Dios (mejor dicho) en Cristo, por medio de Jesús Cristo. **En Él,** (en Jesús Cristo), **Dios nos escogió,** Dios nos escogió. Dios tenía un plan para Su Familia **antes de la fundación del mundo,** esto ha sido predeterminado antes del comienzo de los tiempos. **...para que en Su presencia seamos santos e intachables, en amor.** Y la palabra aquí usada para amor es ágape. Dios determinó, predeterminó, antes del comienzo de los tiempos, cómo podríamos empezar a tener en nosotros esa clase de mente de la que se está hablando aquí, este “ágape”; cómo esto podría realmente entrar en nuestro ser, para que pudiésemos empezar a vivir esto los unos hacia los otros. Y esto no está hablando del amor humano, esto está hablando de algo que va más allá del amor humano. Se trata de tener el amor de Dios como una parte de usted y de mí, para que el espíritu de Dios pueda de veras habitar en la mente de un ser humano. De esto se trata.

Y nosotros entendemos que fue por eso que Jesús Cristo murió, que fue por eso que Él ha dado Su vida. Y es maravilloso poder entender la razón por la que Jesús Cristo murió. Él ha muerto para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados, para que Dios Padre y Jesús Cristo pudiesen habitar en nosotros, pudiesen habitar en la carne humana. Nosotros sabemos que estos cuerpos humanos son temporales, que son viviendas temporales. Y esto nos muestra un hermoso cuadro. Él ha muerto para que nosotros pudiéramos entrar a formar parte de la Familia de Dios. Nosotros entendemos que Jesús murió para que Él y Dios Padre pudiesen habitar en usted y en mí. Era necesario una manera para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados, porque entendemos que Dios Padre no puede habitar con el pecado. Esto es imposible.

Y Él dijo: **Habiendo predeterminado** (mejor dicho) **que por medio de Jesús Cristo seríamos adoptados como hijos Suyos.** Podemos ver que todas estas cosas fueron determinadas antes del comienzo de los tiempos. Dios ya tenía planeado cómo seríamos llevados a Su Familia, a ELOHIM. Esto es lo que está siendo dicho aquí; que con el tiempo nuestros pecados podrían ser perdonados, y que Dios entonces podría vivir en usted y en mí. **...como hijos Suyos, por medio de Jesús Cristo, según el beneplácito de Su voluntad.**

**Versículo 6 – Para alabanza de Su gloriosa gracia, que nos concedió en Su Amado. En Él** (en Jesús Cristo), así es como Dios nos acepta, **tenemos la redención – fíjense – mediante Su sangre,** que ha sido derramada, **el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. Él nos hizo conocer el misterio de Su voluntad.** Y nosotros entendemos lo que Dios está creando. Él está creando a ELOHIM.

Hemos llegado al final de los 6.000 años de la historia de la humanidad. Sabemos que Jesús Cristo volverá a la tierra; esto es lo que creemos, esta es nuestra fe. Y la fe es creer lo que Dios dice, es creer que Dios está trabajando, guiándonos, orientándonos, a usted y a mí, en Su Iglesia. Nosotros entendemos que Dios desea que vivamos de acuerdo con Sus leyes. Y no son solamente las leyes físicas, esto es algo que tiene lugar en la mente, en nuestra forma de pensar. Pablo ha hablado de esto. Estamos en una guerra, en una batalla espiritual. Esta es una guerra espiritual. Y nuestra vida es una lucha constante; estamos siempre luchando contra esta naturaleza humana que tenemos, luchando contra un mundo demoníaco que está aquí, y que va a por nosotros. Dios dice que “él es como un león rugiente, buscando a quien devorar”, buscando a quien él pueda encontrar en el pecado. Y esto es una

constante batalla para nosotros. Nosotros conocemos la verdad. Nosotros “vemos” la verdad. Sabemos de donde vienen estas batallas. Y entendemos que estas cosas vienen de dentro de nosotros. Y también “vemos” el deseo de Dios de cambiar nuestra mente, para que pensemos diferente. Su deseo es que salgamos del pecado, que nuestra mente sea transformada, y que venga finalmente a estar en unidad con Él.

Usted y yo vivimos por la fe. Vamos hacia donde Dios nos guía. Y hacemos los cambios necesarios cuando se nos muestra lo que debemos cambiar, porque una de las cosas que debemos entender es que la verdad de Dios es algo progresivo.

Y cuando miramos hacia atrás, podemos ver que en los primeros 4.000 años no fueron muchos los que han sido llamados a formar parte del Templo que Dios está construyendo. No han sido muchos. Pero Dios está creando; y los que han sido llamados en el pasado, en los primeros 4.000 años, forman el fundamento. Y Él erigió los pilares del Gobierno que va a reinar y gobernar con Jesús Cristo, cuando Él regrese a la tierra como Rey de reyes, para establecer el Reino de Dios en esta tierra. Y no fueron muchos los que han venido antes de nosotros, en esos 4.000 años.

Y entonces llegamos a la época de Jesús Cristo, después de esos 4.000 años. Jesús ha venido a esta tierra, y ha muerto como nuestro Pésaj. Él ha dado algo a usted y a mí, mientras estuvo en esta tierra, a través de las palabras que Él ha dejado registradas. Se trata del espíritu de la ley. Y Jesús nos dijo que esto empieza en la mente. Y Él comenzó a revelar estas cosas. Y después de Su muerte la Iglesia fue fundada. Y a lo largo del tiempo han habido diferentes eras de la Iglesia.

Vamos a leer en Hebreos 11 (vayamos a Hebreos 11), acerca de las cosas que Noé tuvo que hacer en su vida, y de cómo él, por la fe, construyó un arca. Nosotros debemos vivir por la fe. Nosotros tenemos que creer en lo que creemos, creer que tenemos la verdad. Nosotros creemos que Dios está trabajando con nosotros. Creemos que ésta es la Iglesia de Dios, donde Dios está trabajando. Esto es lo que creemos. Esta es nuestra fe. Así es como vivimos por la fe. Nosotros miramos a las noticias para ver las cosas que están sucediendo, para ver las cosas que se están cumpliendo. Nosotros vivimos por la fe; y así viviremos hasta que todo esto se cumpla.

**Hebreos 11:1 – La fe es la certeza de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven.** Es el fundamento, es la certeza de las cosas que se esperan, de las cosas que usted y yo esperamos. Nosotros esperamos el regreso de Jesús Cristo a esta tierra. Esperamos una nueva era, un nuevo mundo. Miramos al mundo de hoy y podemos ver como es. Dios, por Su espíritu, nos ha bendecido en poder “ver” la maldad que hay en este mundo. Y vemos la miseria y la desdicha del mundo de Satanás. Lo vemos en las noticias. Lo vemos a nuestro alrededor. Vemos las guerras. Vemos los asesinatos. Vemos la lucha. Vemos la destrucción de vidas. Vemos las drogas. Vemos todas las cosas que van en contra del camino de vida de Dios, de cómo Dios dice que debemos vivir. Vemos las injusticias de este mundo, del mundo de Satanás. Vemos al hombre juzgar las cosas y establecer leyes que están en conflicto con las leyes de Dios. Esto va también en contra del camino de vida de Dios, de la verdad de Dios. Pero el camino de vida de Dios está llegando a esta tierra, para establecer las cosas en justicia, para crear un gobierno justo sobre la tierra, basado en las leyes de Dios. La palabra de Dios dice: **La fe es la certeza de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven.** Porque si las vemos, esto ya no es fe.

Nosotros vivimos en uno de los momentos más impresionantes de la historia del hombre. Este es el tiempo en que usted está viviendo, es el fin de una era. Y espero que usted entienda que todo lo que está teniendo lugar, en el fin de esta era, quedará registrado para los que vendrán después de nosotros. Y usted y yo somos bendecidos en poder “ver” cada vez más, porque esto es parte de la revelación progresiva de Dios. Nosotros “vemos” esto a través de las entradas (blog). Nosotros “vemos” el espíritu de Dios trabajando. Y estamos siendo preparados para el Milenio, que será establecido en esta tierra. Cuando Jesús Cristo esté aquí, Dios comenzará a impartir la educación de manera masiva en esta tierra, para volver a educar al hombre. Y Dios está preparando a usted para este cambio, cuando usted lo entiende.

Nosotros podemos “ver” lo que está pasando en la mente del ser humano. Podemos ver que algo va a desatar una guerra. Si miramos en el horizonte, vemos lo que está sucediendo en esta tierra. Todo está siendo preparado, en el fin de esta era. Podemos ver los problemas en el Medio Oriente. Vemos lo que sucedió en Siria, y lo que todavía está teniendo lugar allí. Israel, Irán, Irak, Afganistán, Corea del Norte, China, Rusia ... ¿tengo que seguir? Podemos ver las nubes de tormenta se juntando, hermanos. Podemos ver esto venir en un crescendo. Podemos ver a Rusia enseñando sus músculos. Y podemos ver las alianzas que ya han sido formadas. Y esto es un barril de pólvora. Esto es lo que es; un barril de pólvora a punto de explotar. Todo está siendo preparado para esta “gran guerra”. Y esto va a suceder. Nosotros nos damos cuenta de que estamos en el tiempo de Dios. Y sabemos lo que está escrito en este libro, en el libro de Dios.

Sabemos que una de las más importantes noticias relacionadas con la venida del Mesías es que Satanás será removido de la presencia del ser humano, y ya no podrá transmitir cosas a la mente del hombre. Él ya no podrá engañar a las personas. Y esto es lo que esperamos; esperamos por ese momento. Nosotros sabemos que estamos en el tiempo de Dios, y entendemos que Dios es quien decide cuando los muros de Babilonia caerán (por así decirlo). Él dice cuando es la hora.

Nosotros vivimos por la fe. Caminamos por la fe. ¡Creemos! Creemos esto. Tenemos que lidiar con esta mente humana, como dijo Pablo. Y nosotros siempre estamos luchando contra el pecado. Pero en nuestra mente servimos a Dios. Y nos regocijamos en el hombre interior, y en la verdad que Dios ha dado a usted y a mí. Nos damos cuenta de que ahí es donde están nuestras debilidades, en nuestra mente, como Pablo dijo. Y es contra esto que luchamos, contra estas debilidades. Dios nos dice que debemos “llevar esta mente a la sujeción”, someterla a una determinada forma de vida, a Sus leyes, a cómo Él dice que debemos vivir. Y tenemos que luchar esta guerra que ya tiene lugar hace mucho tiempo, como dijo Pablo. Y él dijo: “por lo tanto, con la mente sirvo”, a su Dios. Esto fue lo que dijo.

Volvamos a Isaías 64:1. Y cuando miramos a este mundo, a las nubes de tormenta que se están juntando, “vemos” lo que Dios dice en Isaías 64:1. Y esta es *nuestra* esperanza, que todo esto empiece ya... que empiece tan pronto como sea posible. Y es que esto no puede venir lo suficientemente pronto para usted y para mí, para que podamos estar en la Familia de Dios, para que podamos estar en lo que Dios está creando, hacer parte del plan de Dios para el Milenio, y luego para el Gran Trono Blanco, y de las cosas que nos dice la palabra de Dios.

Isaías 64:1 – Me encanta cómo esto es dicho aquí, porque esto es lo que yo quisiera. **¡Cómo quisiera que rasgaras los cielos y bajaras! ¡Que los montes se derritieran ante Ti...** ¿Cuántas veces pensamos en esto! “¡Que todo esto empiece ya! ¡Que alguien apreté el botón!”; como hemos hablado esta mañana. Que Dios permita que todo esto empiece ya; que todo esto tenga lugar rápido, y que Su Hijo regrese, para establecer Su Reino en esta tierra. ¡Y que todo esto pase pronto!

**Versículo 2 – ...como fuego abrasador de fundiciones, fuego que hace hervir las aguas, para que hicieras notorio Tu nombre á Tus enemigos, y las naciones temblasen á Tu presencia!** Y esto es lo que ilustra el Día de Pentecostés. Queremos ver las naciones temblar, queremos ver estas cosas tener lugar, para que el ser humano pueda ser llevado a la humildad, y comience a “ver” a Dios, el Gran Dios de este universo.

**Versículo 3 – Cuando Tú descendiste e hiciste maravillas que nunca esperábamos,** cosas en las que Dios ha intervenido a veces, cosas que nunca habíamos esperado, pero que eran parte del plan de Dios. Y aquí dice: **...los montes temblaron ante Ti.** En otras palabras, cuando Dios hace algo, cuando Dios ha hecho algo en el pasado, y cuando Dios haga algo en el futuro, Él lo hace con gran poder, porque todo siempre pasa como Él dice. Y todo el que intente impedir esto, será quitado de en medio, dice Dios aquí en Su libro, será destruido. No hay obstáculo para el Gran Dios de este universo, no hay nada que pueda impedir que Su plan se realice. “Hasta las piedras clamarían, si necesario”, para llevar adelante Su plan, para hacer con que Su plan se cumpla.

**Versículo 4 – Nunca antes hubo oídos que lo oyeran ni ojos que lo vieran,** el hombre simplemente ignora a Dios, y esto siempre ha sido así. Y dice: **...ni nadie supo de un Dios que, como Tú...** en otras palabras, Dios es quien permite a uno “ver”. Sólo así podemos “ver” lo que vemos. Y el mundo no puede “ver” esto, hermanos, porque todavía no ha llegado su tiempo. El hombre no puede “ver” lo que Dios está haciendo, pero usted sí que lo puede ver. A usted le han sido dados a conocer los misterios del Reino de Dios. Pero el resto de la humanidad no puede entender ahora lo que Dios está construyendo.

**Tú has salido al encuentro de los que practican la justicia con alegría,** en otra palabras: “Dios escucha y trabaja con los seres humanos cuando ellos se alegran en la verdad, en el camino de vida de Dios”. Esto significa que algo está pasando en las vidas de los que buscan vivir de una forma irreprochable, y que practican la justicia, gracias a este espíritu que les es dado. Esto es lo que está siendo dicho. Y nos damos cuenta de que no podemos hacer esto solos; Dios tiene que llamarnos a esto y darnos Su espíritu.

**He aquí, Tú te enojaste por que pecamos – fíjense en lo que está siendo dicho – y en el pecado hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos?** Y como dijo Pablo, todos tenemos pecados. Tenemos estas cosas contra las cuales hay que luchar. Y cuando pecamos, tenemos que arrepentirnos. Especialmente porque hemos sido llamados. Y entonces seremos salvos, como sabemos. Pero para Israel... Las cosas que están escritas aquí son, en su mayoría, acerca de Israel. Y como he dicho antes, todavía no es su tiempo. El tiempo para su salvación está llegando, vendrá dentro de muy poco. Después del Día de Pentecostés ellos podrán ser salvos (mejor dicho). Y entendemos que hay un tiempo para los demás en el plan de Dios. Y esto es un cuadro muy hermoso. Y sabemos cuando será esto, esto de lo que Dios está hablando.

**Versículo 6** – Dios nos dice: **Todos somos impuros**; sucios. Esto está hablando de usted y de mí, de como somos. Dios tiene que salvarnos... (me gusta como Wayne dice esto) ...de nosotros mismos. Y esto está bien dicho, porque Dios tiene que salvarnos de nosotros mismos. Y cuando llegue el momento en que ya no tengamos que luchar, cuando seamos salvos de lo que somos, salvos de “la concupiscencia de la carne, de la concupiscencia de los ojos, y de la vanagloria de la vida”, esto será un tiempo maravilloso. Pablo dijo: “Oh miserable hombre que soy”. Y esto es lo que somos sin Dios. ¡Somos miserables! Y Dios dice que **nuestra justicia es como trapo de inmundicia**. Como el hombre vive... porque todo lo hacemos motivados por el egoísmo. Así es nuestra naturaleza. Y debemos luchar para vivir nuestras vidas de manera correcta; y esta es una batalla sin fin. Pero usted y yo tenemos un Pésaj; así es como usted y yo podemos ser perdonados de nuestros pecados, este es el plan de Dios. Y nosotros **caemos como hojas...** Como he dicho antes, “en un momento estamos aquí y en el otro dejamos de existir”. Sólo vivimos por un corto periodo de tiempo. Es como Dios dice: “esto es como el viento”.

Y todos tenemos tantos pecados de los que tenemos que arrepentirnos una y otra vez. Y a veces se trata siempre del mismo pecado. Pero Dios ha abierto un camino para nosotros: si nos arrepentimos Él perdona nuestros pecados. Dios dice: **Y nadie hay que invoque Tu nombre, que se esfuerce por aferrarse a Ti**. No podemos hacer esto por nosotros mismos, como seres humanos, con la naturaleza humana. Y la única razón por la que sabemos algo sobre Dios es porque Dios nos ha llamado y nos ha dado Su espíritu, para que pudiéramos entender. Y entonces entendemos que todo ha sido hecho, que todo ha sido logrado, por el Gran Dios de este universo y Su plan. Y no por nosotros. **Y nadie hay que invoque Su nombre, que se esfuerce por aferrarse a Ti**; por aferrarse a Dios. **Por eso escondiste de nosotros Tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades**.

Nosotros sabemos que esto está hablando de Israel, y de cómo somos, en esta carne humana. Y es sólo después que Dios nos llama que nos damos cuenta, espiritualmente, de que cuando pecamos Dios oculta Su rostro de nosotros. Porque Él no puede estar con nosotros hasta que nos arrepintamos de ese pecado. Y este es un error que muchos cometen. Lo hemos visto una y otra vez, incluso en la Iglesia de Dios, mismo cuando uno tiene el espíritu de Dios. Ellos no entienden la importancia de arrepentirse del pecado. Porque el pecado sin arrepentimiento es lo que hace con que uno sea echado de la Iglesia de Dios.

**Versículo 8** – **Pero Tú, SEÑOR, eres nuestro padre**; podemos “ver” que Dios es nuestro Padre; **nosotros somos el barro** – así es como Dios lo está explicando – **y Tú el alfarero. Todos somos obra de Tu mano**. Dios trabaja en nosotros a partir del momento en que somos llamados. Y Él nos lleva a Su Familia, para que empecemos a pensar de manera diferente. Él nos da Su espíritu, que nos capacita a hacer esto. Y mientras nos sometamos a ese proceso, mientras sigamos arrepintiéndonos de nuestros pecados, mientras entendamos que Dios es el Maestro Alfarero, Él seguirá moldeándonos y formándonos, para transformarnos en ELOHIM. Nosotros somos el barro y tenemos la bendición de poder someternos a ese proceso cuando estamos en Sus manos. Y yo lo he dicho antes: ¿Dónde más quisiera usted estar que en la Iglesia de Dios? No hay otro lugar para estar. Y Dios dice que Él es el alfarero y que nosotros somos la obra de Sus manos. Somos lo que Él está construyendo.

**Versículo 9** – **No te enojas demasiado, SEÑOR, ni tengas presente nuestra iniquidad todo el tiempo**. Dios no hace esto. Aquí el plan de Dios y Su propósito, la salvación, es revelado: **He aquí mira ahora, pueblo Tuyo somos todos nosotros. Tus santas ciudades están desiertas, Sión es un desierto, Jerusalén una soledad**. Y al mirar a

nuestro alrededor, especialmente aquellos que están aquí desde la Apostasía, los que eran parte de la Iglesia de Dios Universal, podemos entender estos versículos. Y entendemos que ahora estamos casi al final de todo esto. Nosotros hemos vivido un determinado período de tiempo, al final de esta era, para aprender. Y aprendemos a través de las experiencias. Y yo pienso en lo que hemos experimentado durante la apostasía; las cosas acerca de Jerusalén, las cosas acerca de Sión, las cosas que han tenido lugar en la Iglesia de Dios. Y hemos pasado por muchas cosas, hermanos. Dios nos dice que habría un remanente al final de una era. Y sabemos que el reino de Dios será establecido en el Milenio, que Su Gobierno será establecido, y que estamos siendo moldeados y formados ahora para vivir en el Milenio o para ser parte de los 144.000. Esto no importa, no hace ninguna diferencia. Usted está siendo entrenado ahora para algo que tendrá lugar dentro de muy poco tiempo.

**Versículo 11 – Nuestro santo y glorioso templo, donde Te alababan nuestros padres, ha sido devorado por el fuego.** Y yo siempre pienso en lo que pasó a la Iglesia de Dios. Y aquí se está hablando de cómo somos salvos. Si nos sometemos, seremos salvos y saldremos adelante, no importa lo que experimentemos en esta vida, no importa lo que pasemos en esta vida. Y aquí se está diciendo que **todo ha sido devorado por el fuego; y todas nuestras cosas preciosas han sido destruidas.** Y yo sé que esto está hablando del Israel físico. Pero lo que hemos pasado, cuando la Apostasía tuvo lugar, esto se trataba de la verdad de Dios. Y yo nunca voy a olvidar que cuando salimos de Atlanta, Georgia, nosotros nos dimos cuenta de que todo lo que teníamos, hermanos, *todo*, el Sabbat, los Días Sagrados, las cosas que valoramos, todo había sido destruido. Ya no quedaba nada. Pero nosotros queríamos aferrarnos a lo que sabíamos, y Dios ha tenido gran misericordia de los que vivieron en esa época. Y en el futuro, Él tendrá misericordia de aquellos que pasarán por todo esto.

Vayamos a **Isaías 65:17**. Estas son cosas sobre el Israel espiritual, acerca de lo que Dios está haciendo en Su plan. Y Él dice: **Porque he aquí que Yo creo nuevos cielos y nueva tierra:** nosotros sabemos que esto es espiritual, que se trata de un lugar espiritual, de “un nuevo cielo y una nueva tierra”. Y así es como Dios lo explica en Su libro, acerca de lo que Dios va a dar a toda la humanidad, acerca de lo que Dios está construyendo para la humanidad. Y se trata de Su Familia, ELOHIM. **...y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.** Todas las cosas difíciles que enfrentamos, todas las cosas que vivimos en esta vida humana. Cuando todo esto haya pasado y cuando hayamos sido moldeados y formados, ya no nos acordaremos de nada de esto, lo habremos dejado atrás. El sufrimiento habrá pasado. Pero tenemos que experimentar estas cosas en esta vida física, para que podamos aprender, para ser moldeados, para ser formados. Y es por eso que tenemos que pasar por las pruebas que pasamos.

Dios está creando un nuevo cielo y una nueva tierra. Esto es lo que está pasando. Ahí es donde nosotros nos encontramos en el tiempo profético. Dios dice: **Alegraos más bien, y regocijaos por siempre** – fíjense en cómo esto es dicho – **Alegraos más bien, y regocijaos por siempre en las cosas que Yo estoy creando:** en otras palabras, debemos alegrarnos en lo que Dios está haciendo en cada uno de nosotros. Y habrá mucha alegría cuando seres humanos en todo el mundo empiecen a entender que ellos están siendo liberados de la esclavitud, que están siendo liberados de la servidumbre, al igual que los hijos de Israel. Dios dice: **Yo traigo a Jerusalén alegría;** una época en la que podremos regocijarnos. Ya no podremos ser atacados por el mundo demoníaco, ya no tendremos que vivir en el mundo de Satanás. Y continúa diciendo: **Y Me alegraré con Jerusalén,** en lo que Él está



construyendo, porque Él nos lleva a un tiempo en el que podremos alegrarnos. Y esto va a comenzar dentro de poco tiempo, hermanos, en un Día de Pentecostés.

**Y Me alegraré con Jerusalén; Me gozaré con Mi pueblo, y nunca más volverán a oírse en ella voces de llanto ni de clamor.**

**Isaías 66:1 – Así ha dicho el SEÑOR: El cielo es Mi trono, y la tierra es el estrado de Mis pies. ¿Qué clase de casa podrían edificarme? ¿Que lugar pueden ofrecerme para Mi reposo?** Nosotros somos el lugar de reposo de Dios. Y cuando salimos del pecado, Dios reposa en nosotros. Dios habita en nosotros y Él vive en nosotros, para llevarnos a ese tiempo de descanso, cuando Jerusalén estará aquí, y todo estará concluido, hermanos. Y Dios dice: “¿Que lugar pueden ofrecerme para Mi reposo?” **Yo hice todo esto con Mis propias manos, y fue así como llegaron a existir. Yo pongo la mirada en los pobres y humildes de espíritu, y en los que tiemblan al escuchar Mi palabra.**

Y para concluir, vamos a volver a Levítico 23. Empezaremos en el versículo 15. Levítico 23:15. Dios sigue creando, hermanos. Y esto fue escrito hace mucho tiempo, mucho tiempo. Se trata de la siguiente fase del plan de Dios. Y esto ha quedado registrado para que Dios pudiera dar a Su Iglesia la comprensión acerca de Su plan. Nosotros entendemos que la ofrenda de la gavilla mecida, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, representaba a Jesús Cristo. Pero aquí podemos leer sobre la siguiente fase del plan de Dios, que tendrá lugar en un Día de Pentecostés.

**Levítico 23:15 – Deberán contar siete semanas completas a partir del primer día después del Sabbat, es decir, a partir del día en que ofrecieron la gavilla de la ofrenda mecida.**

**Versículo 16 – Contarán cincuenta días, hasta el día siguiente al séptimo Sabbat. Entonces ofrecerán al SEÑOR el grano nuevo. Desde el lugar en que residan traerán – fíjense – dos panes hechos con cuatro litros de flor de harina, y cocidos con levadura, – y fíjense en lo que está siendo dicho, y en cómo esto está siendo dicho aquí – que serán las primicias ofrecidas al SEÑOR.**

Nosotros entendemos que nuestro Dios es un Dios creador, y que ésta es la siguiente fase. Dentro de unos días celebraremos el Pentecostés, y nosotros sabemos que Jesús Cristo regresará en un Día de Pentecostés. También sabemos que estamos en una jornada (por así decirlo), y que estamos en el tiempo de Dios. Y nosotros tenemos un asiento en primera fila para presenciar a los acontecimientos más impresionantes que jamás han tenido lugar en esta tierra. Sabemos que la palabra de Dios es verdad, y que Su Hijo volverá para establecer el Reino de Dios en esta tierra, para establecer el Gobierno de Dios sobre esta tierra, para que Dios pueda habitar en Su Familia, que Él ha creado, y para que la humanidad pueda aprender el verdadero camino hacia la paz. Y cuando la ciudad de la paz esté aquí en esta tierra, el resto de la humanidad podrá empezar a aprender sobre el Gran Dios de este universo y sobre Su Hijo. Entonces su tiempo habrá llegado, y a ellos será ofrecido este camino de vida que ha sido ofrecido a usted ahora: el camino de vida que lleva a la paz y a la felicidad.

Sabemos que en un Día de Pentecostés Dios enviará a Su Hijo de vuelta a esta tierra, junto con los 144.000. Esa será la siguiente fase del plan de Dios. Y hoy hemos hablado de cómo el plan de Dios se ha ido desarrollando, desde la destrucción que Satanás había causado, hasta el momento en que Dios implementará la próxima fase de Su plan, los primeros frutos, los 144.000. Y Dios se prepara para la fase final de Su plan, para llevar el resto de la humanidad, a aquellos que quieren vivir este camino de vida, a Su Familia. Y ahora usted está aprendiendo a vivir según este camino de vida. Y aquellos que lo quieran, podrán estar en la Familia de Dios, en ELOHIM.